

FIRMA DE CONTRATOS CON GOBIERNOS LOCALES DE MANABÍ

Manabí, 17 de junio de 2025



Bueno yo no necesito que me cuenten lo que pasa en Manabí. Lo que he visto con mis propios ojos, lo que he escuchado de ustedes, cuando recibo los abrazos sinceros de quienes me dicen: “Presidente, no nos olvide, como lo hicieron los políticos del pasado”.

Y por eso estamos aquí: cumpliendo, no prometiendo. Honrando su confianza. Respondiendo con hechos. Devolviéndoles lo que por años les negaron: obras, atención y, sobre todo, dignidad.

Cuando veo la lista de las obras que hemos hecho por Manabí: los créditos que hemos dado a los GAD (gobiernos autónomos descentralizados), como hemos ayudado a las juntas parroquiales, a los barrios, a las personas, a las asociaciones agrícolas, a las cooperativas.

Al final del día, yo digo que hay una obra más importante que todas esas, que le hemos dado mucho y hemos venido acá, ya 16 veces desde que vine la primera vez como presidente.

Y la obra más grande que hemos dado aquí en Manabí, es que hemos implantado en el corazón de los manabitas, de que una alternativa es posible, de que hay otro gobierno en la historia, que sí se preocupó por Manabí, que sí quiere sacar adelante al pueblo manabita, de que sí respeta el lugar de Manabí en el Ecuador.

Esa es la obra más importante, es darles esperanza a las próximas generaciones, es no sólo dar obra, es darle fuerza para seguir luchando al pueblo manabita, es darle fuerza a la gente para que puedan volver a creer en un gobierno, ya que los últimos gobiernos se olvidaron de Manabí en lo absoluto.

Hoy, cada vez que venimos, cada vez que recorremos un barrio, cada vez que vamos al campo, vamos a un cantón que capaz nunca fue visitado por ningún presidente de la República, a la gente se le pone la piel de gallina. A algunos,

los buenos por cariño, por amor, porque sienten un presidente que se preocupa, y a los malos por terror.

Eso es lo importante de este gobierno, de que viene un presidente y va de frente, va de frente a dar el bien y va de frente contra los malos, que lo tratan de parar y eso no va a cambiar. Esa fuerza, yo la tengo que mantener, porque yo ya no dependo de mis sentimientos, yo dependo de la fuerza que le puedo dar a todos, de la fuerza que le puedo dar al pueblo ecuatoriano.

En esta jornada suscribimos contratos con los gobiernos autónomos descentralizados. Y hemos hablado con Santa Ana, hemos hablado con Portoviejo, hemos dado pues créditos, obras y vamos a hacer ese mercado porque, eso ahí, es mi palabra y mi palabra vale.

Y tenemos que seguir viniendo porque siempre hay uno que otro sufridor que va a decir: "No, este gobierno no se preocupa por Manabí, nosotros sí nos preocupamos por Manabí, y algún día volveremos"

No van a volver más. ¿Por qué? Porque el país ya cambió. Porque la generación nueva, porque los niños, los adolescentes, los jóvenes de hoy, le van a poder decir con fuerza a sus padres y a sus abuelos, cuando sus abuelos o sus padres les digan: "Ese otro gobierno me dio tal y tal cosa", los jóvenes le van a decir: "Sí, a nosotros nos dio eso y más".

Eso de ahí va a ser lo que va a cambiar la historia de Manabí. La historia de Manabí va a cambiar porque el sentimiento ya está cambiando, porque las obras van a venir acompañadas con ese sentimiento. Y, porque se va a mostrar una lucha constante por el bien de las personas, con los buenos contra los malos, por el progreso contra el retraso, por el verdadero desarrollo, versus solo dadas o regalitos.

Nosotros no estamos aquí para hacer parte. Nosotros estamos aquí para hacer un cambio, para dominar, pero de una manera correcta, que las personas sean las que dominen en las decisiones, para que sea el pueblo el que le diga al mal, que las cosas se pueden hacer diferentes.

Manabí va a ser siempre un polo de desarrollo y este gobierno siempre va a creer en Manabí, así tenga que venir treinta, cuarenta, cincuenta, cien, doscientas veces a Manabí a recorrer las calles, recorrer los lugares más duros, recorrer donde nunca nadie había recorrido. Hasta que por fin el país cambie, hasta que por fin esta provincia cambie y que cada uno de ustedes tenga más oportunidad de las que tuvo jamás en el pasado.

El Nuevo Ecuador no se detiene y ese Nuevo Ecuador jamás va a poder tener desarrollo real, si es que no está Manabí a su lado y Manabí es una parte fundamental de ese desarrollo, es una potencia agrícola, es una potencia, también, marítima y pesquera, y es una potencia, también, por la fortaleza por el orgullo y por la bravura que tiene su gente, eso es algo

que tiene que llevar ustedes en el corazón y es lo que tienen que sentir todos los días, de que este gobierno siempre va a apoyar eso, siempre va a apoyar a un pueblo bravo, siempre va a apoyar a un pueblo orgulloso y siempre va a apoyar a un pueblo que quiere ese progreso y que quiere ese futuro que tanto han anhelado por años.

¡Qué viva Portoviejo! ¡Qué viva Jipijapa! ¡Qué viva Santa Ana! y ¡Qué viva la provincia de Manabí!

¡Que viva el Ecuador!

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador